



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea la fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.— Lunes 24 de Octubre de 1887.

NUM. 681.

Cuadro estadístico de la 20.^a corrida de abono celebrada ayer Domingo 23 de Octubre de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. VICENTE SAINZ Y SERRANO. |

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.				PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.																										
			Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.	Prios.		Fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.														
							Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																													
1. ^o <i>Navarro.</i>	Don Juan Antonio Mazpule. — Blanca.	Agujetas. Pajarero.	1 4	» 1	» »	» »	Manene. Toreroito.	1 1	1 »	» »	» »	1 1	<i>Lagartijo.</i>	1	6	12	1	»	2	»	1	»	»	1	»	»	7												
2. ^o <i>Cuervo.</i>	Idem.	Agujetas. Pajarero.	3 3	» »	1 »	1 1	Ostion. Pulguita.	» 1	2 1	» »	» »	1 1	<i>Frascuelo.</i>	»	9	9	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	7												
3. ^o <i>Fortuno.</i>	Idem.	Agujetas. Pajarero.	2 1	» »	1 1	1 »	Galea. Tomás.	» »	» »	2 2	1 2	3 »	<i>Mazzantini.</i>	»	6	3	»	»	»	»	1	1	»	»	»	»	5												
4. ^o <i>Cardoso.</i>	Idem.	Pajarero. Cirilo.	7 2	» »	» »	1 »	Toreroito. Manene.	1 »	1 2	» »	» »	» »	<i>Toreroito.</i>	5	11	6	1	»	»	»	3	»	»	»	1	»	12												
5. ^o <i>Jardinero.</i>	Idem.	Pajarero. Cirilo.	2 5	» »	2 1	2 »	Pulguita. Ostion.	1 1	1 »	» »	» »	» »	<i>Frascuelo.</i>	6	6	10	»	»	»	»	1	1	»	»	»	»	7												
6. ^o <i>Pando.</i>	Idem.	Pajarero. Cirilo. Artillero.	3 3 1	» » »	3 2 »	1 2 »	Tomás. Galea.	1 1	1 »	» »	» »	1 »	<i>Mazzantini.</i>	»	12	5	»	»	»	»	1	2	»	»	»	»	8												
TOTALES...			37	11	11	8								8	9	2	3	8								12	50	45	2	»	2	»	8	4	»	1	1	»	46

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

20.^a corrida de abono verificada ayer 23 de Octubre de 1887.

El programa de la penúltima corrida de la temporada, 20.^a de abono, celebrada ayer, componíase, en clase de cornúpetos, seis de la ganadería de D. Juan Antonio Mazpule, y en clase de matadores, Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini.

Reconocidos los bichos, fueron dados por útiles Navarro, Cuervo, Fortuno, Condés, Jardinero y Cardoso, pero momentos antes de procederse al enchiqueramiento, se indispuso el llamado Condés, y pasó á ocupar su puesto el último, y el lugar de éste á su vez el llamado Pando, que venia como sobrero.

Sin más novedad llegó la hora marcada para que la fiesta diera principio, las dos y media, y el teniente de alcalde del distrito de la Universidad, D. Vicente Saiz y Serrano,

Desde el puesto de costumbre agitó el blanco pañuelo, y salieron los corchetes, y una vez sin gente el ruedo, en correcta formacion se presentan los toreros, saludan al concejal y van á ocupar sus puestos.

Y por cierto, que para no faltar á lo que va siendo tradicional, sin que haya quien ponga el oportuno correctivo, en el personal notamos los cambios siguientes:

Gente montada: Pajarero y Matacan salian en lugar de Manuel Calderon y el Chuchi, que eran los anunciados.

Peones: En lugar de Victoriano Recatero (Regaterin), se presentó Francisco de Diego (Corito).

Por supuesto de estos cambios no se dió conocimiento al público. ¿Para qué? Paga, calla y aguanta carros y carretas.

Pasemos esto por alto, pues ya estamos cansados de repetirlo en balde, y prosigamos.

Colocada la tanda de picadores Pajarero y Agujetas á la izquierda de la puerta del cuarto oscuro, y prevenida la infantería, se dió suelta al primer bicho enchiquerado, que tardó en salir á escena.

Atendia por Navarro, era retinto, cornicorto y apretado, y tenia el núm. 23.

Blando y sin poder hizo la pelea con la gente montada.

El Pajarero sufrió una colada, puso cuatro varas y marró una vez sin contratiempo alguno.

Agujetas, por su parte, pincha una vez quebrando en ella la vara y dejando una parte en el morrillo de la res.

Las varas que se quiebran van siendo tantas, que la gente pregunta con justa causa, si el que las hace cobra ménos por ellas que cobraba antes.

Juanillo Molina, en un recorte, consigue sacar parte de la espina que se desprende del toro después de unos capotazos.

Ordena la presidencia el cambio de suerte, y Manene y Torero se disponen á adornar el morrillo de Navarro, que cortaba el terreno.

Manene, entrando por delante, deja medio par al cuarteo, y repite con otro en la propia forma, caído, pero llegando bien, después de una salida como para Córdoba.

El Torero sale en falso y deja un par cuarteando.

Mazzantini, á la salida del par de este muchacho, metió el capote y anduvo apuradillo cerca de la puerta de toriles.

Uniforme azul con golpes fúnebres y cabes de subido color, políticamente hablando, vestia Rafael Molina, encargado de dar cuenta del de Mazpule.

Pronuncia el discurso de rúbrica y marcha en subusca.

Después de una faena consistente en un pase natural, otro cambiado, dos de pecho, once altos y cinco con la derecha, parando y sin encorvarse

en unos y encorvándose en otros, entró mal y dejó una estocada hasta la mano un poco contraria.

Un pase con la mano derecha y otro alto precedieron á un certero descabello, cerca de las tablas del 1.

Aún batian palmas á Lagartijo, cuando se dió á luz Cuervo, núm. 25, retinto, liston, bragado, corniapretado y vuelto.

Con voluntad, pero sin poder, peleó con la gente montada.

Tres veces se puso al habla con Agujetas, propinándole un vuelco, y dejándole sin cabalgadura.

El Pajarero, por su parte, metió tres garrochazos, perdiendo en el último la peana.

Los espadas á los quites.

Cortando el terreno y cabeceando pasó Cuervo al segundo tercio de su existencia pública.

Ostion y Pulguita eran los banderilleros de turno de la cuadrilla de Salvador, que debian parear, y se dispusieron á ejecutarlo.

Ostion comenzó con una salida falsa, viéndose apurado, rozándole los pitones de Cuervo por la parte posterior de la taleguilla, y siguió con medio par puesto de cualquier modo y á la carrera, después de haber hartado de percalina al bicho los peones.

Pulguita, que cada dia va haciéndose más atrás, salió en falso y tiró medio par.

Repitió Ostion con un par á la media vuelta, entrando mal y saliendo peor, y secunda Pulguita tirando los palos, que quedaron clavados.

El toro no se presentaba á muchos dibujos.

Salvador Sanchez (Frascuelo)

que vestia verde y oro,

después que largó el *speake*

que no fué largo ni corto,

salió á habérselas con Cuervo

que hecho un pícaro de á fólio,

y con ganas de hacer carne,

corria tras unos y otros,

y parando los pinreles

y toreando sobre corto,

mas sin lucimiento alguno

por la condicion del toro,

le larga cinco pases por alto, seis con la derecha, tras el último de los que, y cuando ménos se podía esperar, se cuela Cuervo al callejon por frente al 10, sin tomar carrera.

Vuelto de nuevo al redondel, le da Salvador tres pases altos y tres naturales, viéndose en uno apurado, estando al quite Rafael, que, gracias á cambiarse con oportunidad en el viaje y soltar el trapo, no tuvo un percance.

Después de esto, Salvador entró á matar dejando una estocada caída y con tendencias, que aplaude el público.

Un pase por alto bastó para que se acostara Cuervo y el Jaro le propinara la receta postrera.

Retinto oscuro, liston, cornicorto y apretado era Fortuno, destinado á ocupar el tercer lugar en la corrida de ayer.

Lucia en el lugar de costumbre al núm. 44.

Con mucho furor acometió al Pajarero, derribándole con violencia.

Cualquiera hubiera creído al ver aquello que Fortuno iba á cumplir su mision en debida forma; pero

«Ilusiones engañosas,
livianas como el placer,
no sirven para esas cosas
bichos como los de ayer.

Agujetas entra en juego y pone una vara, y es enganchado y despedido del caballo por Fortuno cayendo de pié. Cojeando, y creyendo en un principio que no tenia nada, monta de nuevo, y con coraje y apretando mete un puyazo.

Cuando se disponia á enténderselas de nuevo con el cornúpeto, cae del caballo para no levantarse más.

Agujetas queda de pié; pero como saliera cojeando, un mono hace las veces de médico, le reconoce, y sacando la mano en sangre tinta, le aconsejó que pasara al taller de composturas, donde reconocido por el Dr. Aguinaga, resultó tener

una herida en la cara interna, tercio inferior del muslo derecho con salida por la parte anterior del mismo lado, que le impedia continuar trabajando.

Como Fortuno no aceptara más caricias de la gente de caballería, y se mostrase cobardon, el presidente, ateniéndose á lo que prescribe el párrafo 3.^o del artículo 41 del reglamento vigente, y con el beneplácito de la mayoría de los asistentes,

Después de algunos momentos de dudar, y de otros pocos oyendo las opiniones, sacudió el pañuelo rojo.

Y cogieron los palos de tronío y fuegos artificiar les Galea y Tomás Mazzantini.

Galea comenzó saliendo en falso, para clava-medio par. Fortuno al sentir el calorillo de a pólvora, sale disparado é intenta colar al callejon por el 3.

Tomás, entrando mal, deja un palo que no prende, hasta que lo hace el par entero, que metió después al cuarteo su compañero.

Vuelve Tomás á clavar otro medio par, y por tercera vez entra Galea, clavando un par entero á la media vuelta.

Mazzantini, luciendo traje verde con alamares de oro, cumple con lo que prescriben las ordenanzas taurinas desde tiempo inmemorial, de pronunciar un discurso ante la presidencia, y dirígese en busca de su adversario, que huido se cuela al callejon por frente al 7.

Una vez en el redondel, le propina cuatro pases con la derecha, uno alto y un pinchazo muy bueno, arrancándose lejos.

Dos pases altos y dos con la derecha, precedieron á una estocada baja á volapié, entrando lejos y estando el toro humillado.

No necesitó más Fortuno, y se acostó cerca de los tableros del 8 para no levantarse más.

El puntillero acertó al primer golpe.

El cuarto lugar lo ocupó Cardoso, núm. 9, colorao, bragao, ojo de perdiz y abierto.

Se presentó disparado y á toda velocidad, sin fijarse en capotes ni nada.

Lagartijo se quedó con ganas de lancearle. Cardoso pasó cerca de él sin ni siquiera verle.

En cuanto se le fué concluyendo la cuerda, se las entendió con Pajarero y Cirilo en nueve ocasiones, despenando el jaco que montaba el primero.

Y debemos consignarlo, porque la suerte de varas cada dia se ejecuta peor, que ni una vez entraron bien los picadores, ni una sola vez señalaron en su sitio; todas le hicieron ó en el cuello, ó en las paletillas.

¿Y las multas para cuándo son?

Los matadores no tuvieron casi necesidad de entrar en los quites. El bicho salia solo.

El Torero, una vez cambiada la suerte, entró con un buen par al cuarteo, el único bueno que se puso ayer, y que por cierto pasó desapercibido por la asamblea.

Manene entró después con medio par, saliendo mal y enredándosele el piton derecho del cornúpeto en los alamares del brazo derecho.

Repitió cada chico con medio par.

Rafael, acompañado del Torerito, se encamina á la presidencia, de la que solicita le autorice á ceder los trastos al chico.

El Teniente de Alcalde accede á la peticion con el beneplácito de los espectadores.

Torerito, que vestia traje verde con adornos de plata, agradece la atencion y cumple en la forma siguiente:

1.^o Dos pases naturales, uno con la derecha, uno alto, otro cambiado y una estocada corta y contraria, entrando bien á matar.

2.^o Dos pases naturales, seis con la derecha, dos altos, cita á recibir y larga una estocada delantera.

3.^o Tres pases altos, uno natural, tres con la derecha, y una estocada tendida y atravesada.

Un pase con la derecha precede á un intento.

Sacan el estoque que llevaba Cardoso desde las tablas del 1, y dobla, despenándole el puntillero á la primera.

EL TOREO.

El quinto bicho, que para solaz de los espectadores pisó el ruedo, respondía al nombre de *Jardinerero*.

Tenia el núm. 21, y era colorado, con bragas, salpicado por los cuartos traseros, cornialto y vuelto.

Huido, cobarde y obligado sufrió dos caricias del Pajarero, que cayó en ambas y perdió dos jacos, y cinco de Cirilo, que se ganó un porrazo.

Cuando salía de una vara, no hacia caso de nada, ni aun de los monos sábios, que cruzaban el redondel por delante de su fisonomía con la mayor frescura.

Y como las citadas siete varas no fueron en regla, y se le acosó en todos terrenos, de aquí que creyeran no pocos aficionados que debió experimentar la misma suerte que *Fortuno*.

Compadecemos á los concejales encargados de presidir corridas de toros cuando en estas se juegan réses de la índole de las de ayer, y de las que nos han dado en otras corridas, y no vale el modo de señalar.

Comprendemos las dudas y vacilaciones que padecen, que no sufrirían si hiciesen cumplir lo que debe cumplirse á todos los que intervienen en estas funciones.

Y, basta de... digresiones.
El Pulga llenó su cometido cuarteando par y medio; el par aceptable.

Ostion, que ayer no estaba de buenas, entró en la misma forma que su compañero, dejando prendido un par abierto en el lomo.

Manso por completo, pasó *Jardinerero* al último tercio.

Salvador, que estaba encargado de dar muerte al buey, hizo un tanto pesada la faena por querer pasarle de muleta como si fuese un toro.

Empleó en primer término tres pases altos, cuatro con la derecha, tres naturales y un pinchazo sin soltar.

Dos pases con la mano derecha, tres naturales y siete por alto precedieron á un mete y saca hasta la mano.

Con el cual el *Jardinerero*, del mundo con alegría, evitó á Manuel García ejercer de puntillero.

Y vamos con el último animal astado que pisó en la tarde de ayer el coso madrileño.

Se llamaba, ó le llamaban mejor dicho, *Pando*. En sus primeros años le numeraron con el 7 y le marcaron con el hierro que usa esta vacada, una M. que, al decir de algunos, lo mismo puede significar Mazpule, que Malos, por aquello de que las iniciales, las abreviaturas y los... etc.

Era *Pando* colorao, ojialao, liston y un tanto apretado de defensas.

Con más voluntad y poder que sus antecesores difuntos, hizo la quimera con los varilargueros que estaban de tanda y el primer reserva.

Del Pajarero aguantó tres garrochazos, á cambio de tres caídas y un caballo fuera de combate.

En la última vara entró al quite Salvador, que dejó el capote en los cuernos, de donde lo descolgó el Torerito con mucho aquél.

Cirilo moja en tres ocasiones, rueda por el firmamento en dos, y deja para el arrastre dos aleluyas.

El Artillero se estrenó con una vara sin consecuencias.

Matacán, que salió al ruedo, se volvió de rositas.

Sin presentar dificultades pasó *Pando* al segundo tercio, pero como en la tarde de ayer los banderilleros tenían el santo de espaldas, de ahí que Tomás y Galea no quedaran bien.

Cuando las cosas se ponen mal, no hay que darle vueltas. El único remedio es conformarse y tener paciencia.

Tomás salió en falso una vez, deja luego medio par y aprovecha con uno entero, que no tenía otras faltas que ser trasero, bajo y desigual.

Galea por su parte llenó su cometido, dejando un par abierto, al cuarteo.

Cuando Luis se disponía á quitar del medio á *Pando*, una parte del público pide que ceda las armas torcidas á Tomás.

Aquél no accede, y el público desiste pronto de su petición.

Luis, con desconfianza, da al cornúpeto un pase con la derecha y dos altos, para arrancar desde lejos y señalar un pinchazo sin soltar, caído y delantero.

Dos pases con la derecha y dos altos, preceden á otro pinchazo bajo y delantero, entrando largo y saliendo mal.

Nueve pases con la mano derecha y uno alto sin acercarse, fueron el preámbulo de una estocada baja, delantera y con mala dirección, que lo bastó para desapareciera de entre los cornúpetos vivos el llamado *Pando*.

Mucha parte del público aburrido había abandonado el circo cuando dobló *Pando*, y la que quedaba, esa parte aficionada *enragé*, y que espera algo hasta el último segundo, desfiló más aburrida aún.

Todo esto que presenciamos lo tenemos merecido.

A mal dar... tomar tabaco, y hasta el próximo domingo, en que tendremos seis bueyes, pero bueyes solemnísimos.

APRECIACION.

Después del desgraciado éxito que tuvo la corrida verificada el domingo anterior, creímos que la empresa, avergonzada de su proceder para con los aficionados, buscaría en cualquiera de las ganaderías de nota, que todavía conservan toros de edad y trapío, una corrida con que poder acallar las justísimas quejas de los abonados.

Pero ya lo han visto los aficionados; á toros de Hernan les han seguido los de Mazpule, y posible es que el domingo próximo veamos en plaza bichos de La Morena.

Esto no constituye ya un abuso, sino algo más, que las autoridades debían impedir, so pena de que en los carteles se fijara la advertencia, de que los abonados que lo desearan podían devolver sus billetes al despacho.

La empresa está obligada, para cumplir con los abonados, con los que le han adelantado el importe de siete corridas, á presentar toros de ganaderías acreditadas, y no bueyes carreteros que hagan difícil, mejor dicho, imposible toda suerte.

Y si no quiere cumplir con ese compromiso devuelva el dinero á los abonados, y no haga forzosa la asistencia á un espectáculo que por su preparación repugna aun á los más entusiastas partidarios del espectáculo nacional.

¡Lástima que las noticias circuladas en la pasada semana no se hayan confirmado, porque se hubieran recibido con júbilo por los aficionados!

La corrida verificada ayer, fué tan mala como la anterior, pues aunque sólo se fogueó un toro, la magnanimidad del presidente ó su complacencia, hicieron que por lo ménos la mitad de la corrida no fuese tostada.

Benevolencias que el público ve con mucho disgusto, pues ya que no se hace de otro modo, desea se le de una satisfacción por la conducta que con él se sigue.

El Sr. Mazpule y todas sus procedencias pueden castrar sus toros, y después de engordarlos, enviarlos al matadero, donde obtendrán el justo valor de su ganado.

Dedicarlos á la lidia en coso cerrado, es una aberración que no les proporcionará otra satisfacción que el ver quemada una y otro día la divisa de la casa.

El primer toro cumplió, pero como empezó á desangrarse á causa de un enorme puyazo que le clavó Agujetas, rompiendo el palo, fué breve la pelea; el segundo, cobarde; el tercero, huido en cuanto le tentaron; el cuarto, un buey; el quinto, un manso, y el sexto, el más bravo de toda la corrida.

Lagartijo pasó bien, haciendo todo el trabajo para llevar el toro á las tablas, pero luego varió de parecer, y sacándolo á los tercios, entró á matar desde cerca, vacilando antes de herir á causa de que el toro hizo un extraño.

La estocada, buena, y el trabajo de muleta, el

necesario y aceptable para que el toro no se huiera.

El cuarto, aunque indigno de ser estoqueado por un espada de categoría, no debió cederlo al *Torerito*, ni el Presidente acceder á la solicitud.

En la brega no hubo ocasión de hacer nada digno de anotarse; los toros no querían más que huir.

En la dirección, lo mismo; con bueyes todo trabajo es inútil.

Frascuero toreando con mucho conocimiento en el segundo, que aunque manso quería enganchar carne. Al herir se tiró con precauciones, y por consiguiente tomando más terreno que el necesario. Escuchó palmas justas.

Ea el quinto hizo lo que era debido: un mete y saca y al estribo, pero tardó en emplear ese recurso, y su empeño en recoger al toro con la muleta fué ganas de pasar el tiempo en un trabajo inútil.

Mazzantini estuvo aceptable en el tercero, y aunque se tiró desde largo, el primer pinchazo fué superior. La estocada no resultó tan buena.

En el sexto, mal; tanto pasando como hiriendo tuvo mucha desconfianza, sin justificación, porque de los seis toros fué el único que se podía torear con verdadero desahogo.

Torerito quedó bien; pero su faena resultó pesada, teniendo en cuenta que con aquel toro se podía llegar.

Los picadores han pinchado bien alguna vez, pero pocas.

Solo un par del *Torerito*, que pasó sin aplauso, fué el que merece consignarse.

Los servicios, buenos.

La presidencia, vacilante.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 28 de Setiembre de 1887.

GANADERIA DEL SR. D. JOAQUIN PEREZ DE LA CONCHA.

Espadas: *Frascuero* y *Mazzantini*.

Animado del deseo

de proteger al toreo,

al circo me dirigí;

y desde el tendido ví

que iban haciendo el paseo.

Se cambiaron los percales

y sonaron los timbales;

y el Presidente, severo,

mandó salir al primero

de aquellos seis animales.

Malagueño, colorado,

de pitones bien armado

y blando cual la manteca,

me produjo una jaqueca

al verlo tan mal parao.

Recibió un puyazo de Cirilo y volvió la geta. Al quite, Salvador. Otro de Agujetas con quite de *Mazzantini*, que salió acosado, y otro del mismo con caída, estando al quite *Frascuero*.

Ostion colocó dos pares y Pulguita uno, todos buenos y al cuarteo.

Salvador, de azul y oro,

se fué diligente al toro.

Dió seis pases naturales, cuatro con la derecha y uno en redondo para una estocada á volapié, buena, de la que dobló el toro. (Palmas.)

El bicho, huido en todos los tercios.

—

Arrastrado el moribundo,

salió á la arena el segundo.

Rosaito, colorado, retinto, bragado, cornidelantero.

Aguantó dos varas de Heredia y dos de Agujetas, con dos caídas, estando á los quites los espadas.

Galea clavó un par al cuarteo, bueno.

Intenta el bicho saltar al callejón tras el Bebe, que se vió apurado.

Tomás sale en falso dos veces y coloca otro par al cuarteo. Terminando el primero con otro al relance, bajo.

Mazzantini, con traje color plomo con adornos de plata, después del brindis,

Se dirige hacia la fiera

con arrogante apostura,

y la pasó con *bravura* (?)

de la siguiente manera.

EL TOREO.

Seis pases naturales, cinco con la derecha y dos medios de pecho, para una estocada baja á volapié.

Más pases y una estocada corta y tendida en las tablas.

Varios trasteos y un intento de descabello, saliendo achuchado y librándose con un pase de pecho. Dos intentos más y media estocada á volapié dando tablas. (Pitos y palmas.)

El toro, huido en todos los tercios.

Salió á la arena el tercero; se llamaba *Mejicano*, y de pelo jabonero, capirote, botinero, y más bravo que su hermano.

Agujetas pone tres varas, siendo muy aplaudido, y Cirilo dos sin percances. Salvador y Luis alternaron en quites.

Frascuero, después de la primera vara, dió cinco verónicas, una de farol y otra de frente por detrás.

Ojitos cuelga un par trasero y repite en su turno con uno bueno, ambos cuarteando. El Bebe prende medio en la misma suerte y uno superiorísimo de frente, citando á dos palmos de la cara.

Si prosigue como va demostrando valentía, este Bebe, beberá algún día.

Salvador emplea tres pases naturales, tres redondos, dos de pecho y uno con la derecha, buenos, y señala una estocada algo caída citando á recibir.

Más pases, tocando en uno al hocico de la res, la cual se echa.

El Jaro marra, la res se levanta, y toma las de Villadiego. Salvador la obliga á echarse cogiéndola por un piton. (Muchas palmas.)

4.º Jerezano, castaño oscuro, bragado, bien puesto.

De Badila recibió dos puyazos, tres de Patricio, con una caída, y una de Fuentes sin novedad.

Los espadas á los quites.

Regaterin sale en falso una vez y coloca medio par al cuarteo. Galea cuelga otro medio y repite Victoriano con uno superior, llegando á ley. (Muchas palmas.)

Mazzantini, después de una brega pesada, dió un pinchazo sin soltar, otro ídem bajo y una estocada caída y algo atravesada. (Pitos y palmas.)

Arrastrado Jerezano, salió al ruedo *Carcelero*; era de pelo retinto, grande y muy alto de cuernos. Tanto huyó el animalito, que el público pidió fuego, y el Sr. Gomez Maroto dispuso en aquel momento que fogearan al manso los muchachos de Frascuelo. Entraron Pulga y Ostion con cuatro pares muy buenos achicharrándole el morro como señal de escarmiento. (El Ojitos fué alcanzado al llegar á los tableros.) Salvador toma los trastos; da cuatro pases derechos, otros tantos naturales y seis altos no muy buenos, para darle una estocada y un soberbio descabello; la estocada fué contraria y escuchó palmas el diestro.

Cerró plaza Querido, de pelo barroso y bien puesto.

Mazzantini da dos verónicas en dos tiempos, yéndose la res.

Aguantó ocho varas á cambio de tres caídas y un ¡¡¡CABALLO!!! difunto.

El toro intenta saltar al callejón.

Tomás puso dos pares cuarteando, buenos, saliendo en falso dos veces en el segundo.

Y después Regaterin colocó un par superior; merece palmas sin fin por su extremado valor.

Repitió con uno bueno, cayéndose un ralo al derrotar el bicho.

Luis lo remató de dos medias estocadas, una delantera y otra atravesada, precedidas de un trasteo poco lucido.

El diestro sufrió varias coladas, salvándolo en una Frascuelo, que llegó oportunamente y evitó un desavío. El toro huido y con malas intenciones.

RESÚMEN.

Los toros... BUEYES.

Frascuelo.—A su primer toro, que le hizo varias coladas, lo pasó con precaución y escaso lucimiento, así como al tercero, pero en ambos estuvo valiente y entró á matar acostándose sobre el morrillo, con la guapeza que le caracteriza.

En el segundo, dió algunos pases magníficos y de gran castigo, que le valieron muchos aplausos; una vez cuadrado el bicho y preparada la cabeza, Salvador dió un paso hácia la fiera, la cita, y al acudir señaló el quiebro de muleta y vació al animal dejando una estocada corta un poco caída. El público aplaudió frenéticamente al diestro toda la tarde.

En quites muy bien, y en la dirección de plaza descuidado.

Mazzantini.—Empezó á pasar á su primer toro con mucha música, es decir, sin arrimarse, y con una muleta de diez metros. Tiene alguna disculpa el que la res huyera; pero contra siete vicios hay siete virtudes, y los bueyes se transforman trabajando y consintiéndolos; mas como no están los tiempos para dibujos, Luis quiso salir del paso de cualquier modo, y así es, que después de unos cuantos mantazos, dió dos estocadas en distintas direcciones, y con su correspondiente cuarteo.

Al segundo y tercero los trasteó de igual manera, y como que cada vez que entró á matar lo hizo cuarteando, de ahí que las estocadas resultaran, en mayoría, atravesadas. En quites, bien.

No faltó quien silbara en algunas ocasiones, lo que fué motivo para que algunos aplaudieran á rabiar.

Los banderilleros estuvieron muy buenos.

De los picadores, sobresalió Agujetas.

El servicio de plaza, bien.

La entrada, floja.

La presidencia, regular.

Caballos arrastrados, UNO. Muertos en los corrales, cuatro.

MAGRITO.



Rumores.—Varios y de diversa índole han circulado durante la semana que acaba de transcurrir.

El más importante fué el de que se hizo eco un periódico diario, anunciando que, según noticias, se había presentado en quiebra un conocido industrial de la corte, abandonando la capital; pero bien pronto se vió desmentida la noticia, pues la persona á que se hacía referencia no se había movido de Madrid, ni aun para buscar la salud que tanta falta le hace.

Después se han inventado otros varios, pero el que más llegó á creerse exacto, fué el de que, cansado D. Rafael Menéndez de la Vega de los disgustos que le ocasiona el arriendo de la Plaza de toros de Madrid, lo había cedido por escritura al conocido empresario de teatros D. Felipe Ducacal, y que éste se haría cargo del negocio desde el día 7 del próximo Noviembre; pero también ha resultado inexacta la noticia, y lo verdadero es que D. Rafael continuará siendo empresario de la Plaza de Madrid, sólo ó con un socio, y que únicamente para las novilladas que se verifiquen durante el invierno, es para las que cederá la explotación al conocido empresario Sr. Fau.

Quizá sea á este contrato al que se han querido referir algunos colegas, y de ahí hayan partido el sinnúmero de equivocaciones de que se han hecho eco algunos aficionados.

La explotación del circo taurino madrileño, en las condiciones en que hoy está, sólo puede tomarse á su cargo D. Rafael Menéndez de la Vega, que por los muchos años que lleva en el negocio lo conoce y domina perfectamente.

Sevilla.—Anoche recibimos el siguiente telegrama:

«Toros de Nandin, regulares. Caballos muertos, 10. El Gallo, regular. Espartero, bien. Paqueta ha sufrido un puntazo leve.—Magrito.»

Zaragoza.—Según telegrama que recibimos anoche, ayer se verificó en aquella plaza una corrida, en la que estoquearon los espadas *Calleja* y *Quinito*, que capitanean otra cuadrilla de niños sevillanos.

El ganado fué de Perez Laborda, resultando bueno, y dichos espadas, así como los banderilleros *Morenito* y *Vaquero*, obtuvieron muchos regalos y lograron entusiasmar al público.

Murcia.—En la corrida verificada ayer se lidiaron cuatro toros de Atanasio Rodríguez, que hicieron una faena regular, matando 5 caballos. *Valladolid*, aceptable.

Zamora.—En los primeros días del mes próximo darán comienzo las obras de edificación de la plaza de toros de esta ciudad, que se inaugurará el día de San Pedro del año próximo, con una corrida en que estoquearán *Frascuelo* y otro espada.

Jaén.—El martes último se celebró en esta capital la anunciada corrida de toros, jugándose seis de la ganadería de la viuda de Barrionuevo, que dieron mucho juego, especialmente el sexto, que hizo una faena superior.

Rafael y Salvador estuvieron muy buenos en la brega y muerte de los cornúpetos.

Murieron 21 caballos.

Lisboa.—El jueves último se verificó en esta capital una corrida á beneficio del Hospital de niños pobres.

Para tomar parte en la fiesta había sido invitado el espada *Mazzantini*, que accediendo á las instancias de la Comisión organizadora, trabajó gratuitamente.

La concurrencia fué extraordinaria.

Mazzantini fué saludado con una salva de aplausos al presentarse en la plaza, y en medio de los generales aplausos, pasó de capa, simuló la suerte de matar y recibió muchos obsequios.

Frascuelo.—A causa de ciertas naturales exigencias de este espada para con la empresa de la plaza de Madrid, es seguro de que el año próximo no toreará en el circo de esta corte.

En baños.—A reparar averías han acudido á los baños de Archena, en la primera quincena de este mes, el espada Juan Jimenez (*Ecijano*) y el picador *Pegote*, y ayer abandonaría aquellas aguas el espada Valentin Martin.

Barcelona.—Apinada muchedumbre ocupó la plaza de toros de dicha ciudad el domingo 16 del corriente. A muchos concurrentes les fué devuelto el importe de la entrada por no hallar sitio donde colocarse.

Se lidiaron cuatro becerros de D. Camilo Beriain y dos de D. Eustaquio Segura. El ganado cumplió, y la cuadrilla de niños sevillanos, encargada de su lidia, quedó regularmente.

Distinguióse Francisco Gonzalez (*Faico*) en la muerte del tercer bicho, al que pasó muy en corto y dió una soberbia estocada citando á recibir, la cual valió al muchacho una entusiasta ovación y la oreja del becerro.

Enrique Vargas (*Minuto*) quedó bien en la faena que empleó para dar muerte al segundo y sexto toros, por lo que fué muy aplaudido por el público.

La empresa, reconocida á la infantil cuadrilla, la ha prodigado repetidos obsequios durante su estancia en Barcelona.

Para ayer 23 estaba anunciada otra corrida con las mismas cuadrillas, con ganado de D. Pedro Elorz y D. Camilo Beriain.

ZAPATILLAS DE TOREO

MADRILEÑAS.

Arco de Santa María, 17, tienda.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.